

EL PARTIDO POPULAR SOCIALISTA Y SU LÍNEA ESTRATÉGICA Y TÁCTICA

El Partido Popular Socialista es el partido de la clase obrera en México.

Su filosofía, su línea estratégica y táctica y sus acciones políticas se fundamentan en el pensamiento de tres grandes hombres: Carlos Marx (creador del marxismo), Vladímir Ilich Lenin (creador del leninismo) y Vicente Lombardo Toledano (fundador y guía del Partido Popular Socialista) El PPS es, por tanto, un partido marxista, leninista y lombardista.

Si queremos entender de una manera más sencilla lo que significan estos conceptos, diremos que “el marxismo es el conocimiento de las leyes generales, basadas en la ciencia, que rigen el Universo aplicadas al desarrollo de las sociedades humanas”. El leninismo es la aplicación de esta filosofía en un momento histórico del pueblo ruso, pues fue Lenin quien creó el primer país socialista del mundo, la URSS; muchas fueron las aportaciones de Lenin al marxismo, pues él vivió ya en la etapa del imperialismo, lo que le permitió descubrir algunas leyes que enriquecieron el marxismo. Una de estas leyes, tal vez la más importante, es la ley que enunció como “ley del desarrollo desigual de los pueblos” que significa que “no todos los pueblos del mundo alcanzamos el mismo grado de desarrollo (en lo económico, lo político y lo social) al mismo tiempo. La importancia de esta ley, comprendida a cabalidad, es que determina la línea estratégica y táctica del partido de la clase obrera en el país en el que este actúa, de tal manera que la línea estratégica y táctica del partido de la clase obrera en países con un alto grado de desarrollo como Alemania, Inglaterra, Francia e incluso en Estados Unidos, no puede ser la misma línea estratégica y táctica que el partido de la clase obrera debe aplicar en un país como México.

Y es aquí donde surge la figura del Maestro Vicente Lombardo Toledano.

Estudioso profundo de los procesos sociales que han transformado a nuestra patria (la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana), el Maestro Lombardo encontró, no inventó, que la línea estratégica y táctica que el pueblo mexicano ha utilizado siempre es la del frente nacional democrático y patriótico, es decir, la unidad de las mejores fuerzas para alcanzar los objetivos propuestos.

Ya desde 1933, en sus primeras luchas como dirigente de la CROM depurada, al formular el programa mínimo de esta central obrera, el Maestro Lombardo plantea la necesidad de la unidad entre los obreros, los campesinos, los intelectuales y con todos los sectores nacionalistas del país, para defender los principios de autodeterminación y respeto a nuestra soberanía. Al mismo tiempo, plantea e impulsa la creación del partido de la clase obrera para avanzar y construir en México una sociedad socialista.

La “Mesa Redonda de los Marxistas” (1947) es el antecedente que sirve de base para la creación del Partido Popular, que nace el 20 de junio de 1948 y cuyo programa se centra, principalmente, en la defensa de los postulados de la Revolución Mexicana plasmados en la Constitución de 1917.

En 1960, en su III Congreso Nacional, el PP se transforma en Partido Popular Socialista; modifica sus documentos básicos (Principios, Programa y Estatutos) y hace pronunciamientos sumamente importantes: a) se declara como un partido de la clase obrera y adopta como propia la filosofía del marxismo-leninismo, b) declara que sus acciones estarán dirigidas a conducir al pueblo de México hacia el socialismo, c) adopta como su línea estratégica y táctica la del Frente Nacional Democrático y Patriótico y, d) hace suyo el programa de la Revolución Mexicana que plasma en la frase que se convierte en guía del PPS: “por la Revolución Mexicana al socialismo”.

A partir de este momento, el PPS emerge en el escenario político nacional aplicando su línea estratégica y táctica, sobre todo en los procesos electorales para la Presidencia de la República en base a coincidencias programáticas, no ideológicas, con el partido que en aquel entonces tenía el poder político, el PRI. En base a estas coincidencias programáticas, el PPS llega, incluso, a hacer suyas las candidaturas de Díaz Ordaz, Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid; ya desde los primeros meses del gobierno de este último, se desplaza hacia la derecha, estableciendo las bases del modelo neoliberal en nuestro país, y al término de su mandato el candidato del PRI es Carlos Salinas de Gortari, un personaje francamente de derecha.

El PPS eleva su voz y denuncia ante el pueblo de México de que con esta candidatura se pretende dar un golpe de Estado incruento. Ante estas circunstancias, el PPS aplica su línea estratégica y táctica y llama a todas las fuerzas democráticas y patrióticas del país para conformar un gran frente nacional, democrático y patriótico que impida la llegada al poder de las fuerzas de la derecha en las elecciones de 1988, teniendo como abanderado de este frente al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Todos sabemos el resultado de estas elecciones y con la llegada de Carlos Salinas a la Presidencia de la República se profundiza el periodo neoliberal en México, cuyo objetivo principal es destruir la obra de la Revolución Mexicana de 1910. Inútil es decir que el PPS no tiene ninguna coincidencia programática ni ideológica con estos gobiernos. En las elecciones de 1994, al no haber posibilidades de establecer alianzas con otras fuerzas, el PPS aplica su línea estratégica y táctica lanzando una candidatura propia, responsabilidad que recae en la compañera Marcela Lombardo Otero. En 1997, bajo el gobierno de Ernesto Zedillo, el PPS pierde su registro ante la embestida de las fuerzas de la derecha incrustadas dentro y fuera del poder público. A pesar de no

contar con registro, el PPS sigue aplicando su línea estratégica y táctica en las elecciones para la Presidencia de la República. Así, en 2000 apoya la candidatura de Francisco Labastida; en 2006 apoya la candidatura de Roberto Madrazo y en 2012 y 2018 la de Andrés Manuel López Obrador.

La etapa de los gobiernos neoliberales se prolonga seis periodos presidenciales, tres consecutivos del PRI (1982-2000) que sientan las bases para que el partido tradicional de la derecha (el PAN) ocupe la presidencia durante dos sexenios (2000-2012 con Vicente Fox y Felipe Calderón) y se da otro más, con el regreso del PRI en la persona de Enrique Peña Nieto (2012-2018).

En este contexto se crea el Partido de la Revolución Democrática, integrado por muchas corrientes políticas que tienen como común denominador su antipriísmo, lo que explica sus vacilaciones y alianzas con el PAN. El PRD logra triunfos electorales importantes, entre ellos senadurías, diputaciones, gubernaturas y, principalmente, la Jefatura de Gobierno de la capital. Desde muy pronto se destaca la figura de Andrés Manuel López Obrador como representante de la corriente perredista que identifica la coincidencia política entre el PRI neoliberal y el PAN, rechazando toda acción conjunta con este último partido. Su llegada a la Jefatura de Gobierno en 2000 lo proyecta como un personaje importante a nivel nacional. Luego de las elecciones de 2012, cuando la dirigencia nacional del PRD se une políticamente al PRI y al PAN en el llamado “Pacto por México”, López Obrador impulsa la formación de Morena como partido político en 2014. El acercamiento del PRD a posiciones neoliberales condujo a este partido a perder el apoyo de los mexicanos y su registro en las elecciones de 2024.

En 2018, con una alianza de partidos encabezada por Morena, López Obrador gana las elecciones presidenciales de manera contundente, derrotando a los candidatos del PRI y el PAN (José Antonio Meade y Ricardo Anaya); en su toma de posesión López Obrador se declara como un presidente antineoliberal y presenta un programa de gobierno con algunos puntos coincidentes con nuestro programa. Ya en funciones, realiza acciones importantes en beneficio de México y los mexicanos, lo que provoca la reacción enfurecida de la derecha (PRI y PAN) y al término de su gestión la Dirección Nacional de nuestro partido lo califica como un gobierno con un saldo positivo.

En este panorama nacional se realiza el 26 Congreso del PPS, cuya decisión más importante será definir su postura y participación en la contienda electoral de 2024, donde se perfilan dos candidaturas: Xóchitl Gálvez Ruiz, candidata de la derecha, y Claudia Sheinbaum Pardo, por los partidos Morena, PT y PVEM. Sin embargo, este congreso se realiza en un ambiente de condiciones especiales marcado por el fallecimiento del compañero Jesús Antonio Carlos Hernández, Secretario General de nuestro partido, lo que provoca un estado de conmoción entre

quienes asisten al congreso. Ahí se presenta un documento cuyo contenido no se analiza a fondo por los delegados, situación que es aprovechada hábilmente por algunos compañeros que manipulan a los asistentes y logran aprobar un acuerdo en el cual se dice que el PPS “no se adhiere a ninguna candidatura” y una declaración en la que el partido “se deslinda totalmente del gobierno de López Obrador y su partido, Morena”. Estas declaraciones del 26 Congreso del PPS, hechas en un momento de gran conmoción emocional, constituyen un grave error político e histórico porque, por primera vez en sus 76 años de existencia y frente a una elección presidencial, el partido no aplica su línea estratégica y táctica y no contribuye a la formación del frente nacional democrático y patriótico.

Afortunadamente, este error político e histórico fue subsanado por el 180 Pleno del Comité Central al emitir un resolutivo en el que se ratifica la validez de nuestra línea estratégica y táctica. Dicho resolutivo fue aprobado por unanimidad.

Algunos compañeros se preguntan si nuestra línea estratégica y táctica debe aplicarse en relación con los gobiernos de Morena; la respuesta es sí, porque mientras existan coincidencias programáticas entre estas organizaciones políticas, el PPS tiene la obligación de contribuir a fortalecer el frente nacional democrático y patriótico para derrotar a las fuerzas de la derecha y sus aliados, tal y como lo hiciera, en su momento, con los gobiernos de pensamiento nacionalista y democrático del PRI.

Los revolucionarios tenemos la obligación de analizar, en cada momento, las fuerzas que actúan en el escenario político nacional e identificar posibles aliados. De la misma manera, se debe identificar con certeza a los enemigos. Esta duda se resuelve con una pregunta muy sencilla, tan sencilla, que todos los miembros del PPS conocen la respuesta: ¿cuál es el partido que surgió para oponerse a la Revolución Mexicana? ESE ES EL ENEMIGO y las fuerzas políticas que hoy coinciden con él, como es el caso del PRI, porque el PAN representa a la burguesía proimperialista, enemiga de México y enemiga de clase del PPS.

Los miembros del PPS estamos obligados a estudiar constantemente (en lo individual y lo colectivo) nuestros Documentos Básicos, la historia nacional y los escritos y las acciones de nuestro fundador y guía para fortalecer nuestra convicción revolucionaria y así servir de manera eficiente al pueblo de México al que tanto amó el Maestro Vicente Lombardo Toledano.

Chihuahua, Chih., a 9 de junio de 2025

Margarita Campos Olivas
Miembro del Comité Central del PPS
Secretaria de Finanzas del Comité Estatal de Chihuahua